

EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO EN EL PODER DE BOLIVIA. FIGURAS DEL COGOBIERNO, ANTAGONISMO TERRITORIAL Y EL UMBRAL REVOLUCIONARIO

Tesis para el Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2012.

BRUNO FORNILLO*

En Bolivia, el ciclo político iniciado en el año 2000 con la “guerra del agua”, y cuyo mojón central fue el arribo del Movimiento al Socialismo a las altas esferas del poder político, despertó las expectativas de plasmar un proyecto de “descolonización” que diese por tierra quinientos años de inquebrantable dominación externa e interna. Nuestro trabajo de tesis buscó ahondar en las vicisitudes que transita este país mediterráneo, examinando en profundidad el accionar de las organizaciones sociales subalternas durante el gobierno “evista”, sin dudas uno de lo más vitales en el actual escenario latinoamericano si consideramos que su potencia instituyente se ha forjado “desde abajo”.

En este marco, la pregunta-problema que subtendió la totalidad del recorrido de investigación podría enunciarse así: ¿Cuál ha sido la acción colectiva de las organizaciones sociales subalternas entre los años 2005 y 2010, en la coyuntura del gobierno del MAS? Dado que es un interrogante a todas luces propio de una sociología política de carácter general, para abordarlo, la investigación se estructuró en torno a una serie de problemáticas: “cogobierno”, “antagonismo territorial” y “revolución”, en tanto componentes medulares del proceso político boliviano que nos permitieron inscribir y narrar los acontecimientos vividos durante la primera gestión del MAS. Así, desde un enfoque interdisciplinar que incorporó el instrumental de la Geopolítica y de la Historia, y sobre la base de un trabajo de campo que superó el año de duración, recabando información en sus diferentes regiones, y habiendo realizado más de ochenta entrevistas, la propuesta consistió en centrarse en la vida histórico-política reciente de esta geografía andino-amazónica.

Ante la original coyuntura signada por los movimientos sociales penetrando las entrañas del Estado, la figura del cogobierno apuntó a vislumbrar la relación entre movimientos sociales y el gobierno nacional en momentos en que la dinámica estatal se volvía protagonista. En una primera parte de la tesis examinamos el tipo de participación de la mirada de movimientos sociales en el poder, hecho sumamente singular, puesto que no guarda parangón histórico ni geográfico. La idea de cogobierno fue revisando el fuerte vaivén entre las dinámicas altamente participativas y el peso real de Evo Morales en las decisiones. En el medio de esta ambivalencia, careció el cogobierno un componente básico, la participación de “representantes de clase” en el ámbito de las decisiones últimas, y con todo Evo Morales y buena parte de sus colaboradores lo eran.

* UBA-CONICET. La tesis fue presentada en el doctorado en Ciencias Sociales (UBA) y en Geografía, especialidad geopolítica (París VIII)

Seguidamente, nos concentramos en la forma que tomó la confrontación desatada en el año 2008, que tuvo por escenario una disputa territorial, enfrentando a “cambas” y “collas”, “occidente” y “oriente”, “plebeyos” y “oligarcas”; prestando especial atención a la dinámica de los departamentos “intermedios”, centrales para comprender el modo en cómo se jugó la “resolución hegemónica”. En este sentido, revisar a fondo lo acontecido en Chuquisaca, en Tarija y Pando nos permitió sondear el accionar de las organizaciones subalternas y su resistencia frente a los tradicionales mecanismos de dominación. Postulamos que la comprensión de este lapso no reside en la imagen de departamentos en disputa sino la polaridad entre el área rural y el área urbana, que a su vez acarrea diferencias de clase y étnicas expresadas en la arena electoral. En efecto, una de las claves que posibilitó el triunfo hegemónico del “evismo” fue la disparidad estructural entre la profusa inscripción territorial de los sectores subalternos y la escasísima presencia de la oposición en el área “adversaria”.

Está característica se manifestó agudamente en Tarija, ya que los sectores afines al gobierno conquistaron un protagonismo desconocido en la hegemonía político-territorial local, hasta el punto de disputar palmo a palmo el poder real de la región. Los efectos producidos por ese mismo poder subalterno de Tarija, afirmamos, fueron determinantes para comprender las causas por las cuales el “evismo” mantuvo el control del escenario político nacional, encarando las negociación con la “medialuna” con el propósito de allanar el camino a la nueva carta magna.

Al concluir, tras 10 años de rumbo franco y constante del ciclo político, inquirimos hasta qué punto estamos en presencia de una transformación de peso, ponderando los cambios reales y presentando alcances, desafíos y perspectivas. Bolivia es un país que no dejó vivir lo más dramáticos cambios totales, muy por el contrario, las revoluciones se apilaron tanto en su historia colonial como en la época “pos-independentista” o de “colonialismo interno”. Considerando que estaríamos en presencia de una serie de horizontes políticos que a su vez se correlacionan con el tipo de estructura socioeconómica de Bolivia, con el carácter “abigarrado” de su sociedad, observamos la chance de distintas combinaciones posibles de los “proyectos” en danza (“salto industrial”, “socialismo comunitario” “descolonización”, etcétera); cotejándolos con la posibilidad de toparse con los impasses de una revolución a fin de cuentas “interrumpida”. Subrayamos que Bolivia se debate entre diferentes modelos de país de textura compleja, siendo sintomática como ningún otro del continente de los direccionamientos que serpentean entre recrudescer la expansión del capital apostando por visos de dignidad usualmente ausentes y ensayar un modo renovado de efectivizar una narrativa emancipatoria también nueva.

Finalmente, el carácter vertiginoso propio de la dinámica socio-política local nos llevó a intentar continuar con la investigación presentada para así contornear los lineamientos centrales vividos en el segundo mandato “evista”, con el deseo de contar con una mirada de más largo alcance que pueda sopesar el andar subalterno desde el estallido con el que despuntó el siglo hasta transcurrida más de una década.